

BOLETÍN



OFICIAL

DEL

OBISPADO DE BADAJOZ

SUMARIO: Circular de la Secretaría de Cámara sobre expedición de documentos de los archivos parroquiales.—Edicto de la Delegación de Capellanías.—Resolución de dudas acerca del decreto sobre votos simples de Religiosas.—Idem sobre la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.—Idem sobre altar privilegiado.—Cláusula impuesta en las dispensas de impedimentos matrimoniales.—Sentencia interesante acerca de las Asociaciones y Hermandades.—Los peregrinos de Badajoz.—Exposición Diocesana.—Discurso leído en la apertura del curso del Seminario Conciliar.—Necrología.

Secretaría de Cámara y Gobierno.

Creemos conveniente recordar á los señores Párrocos y encargados de los archivos parroquiales, lo que dispone la Ley electoral de 26 de Junio de 1890, en cuyo artículo 20 dice lo siguiente:

«Las autoridades y funcionarios públicos y eclesiásticos, encargados de los respectivos archivos, expedirán gratuitamente y en papel común, cualquiera clase de documentos que necesite el elector ó vecino para acreditar su capacidad, ó la capacidad ó incapacidad de otros electores.

Estos documentos se pedirán por medio de solicitud expresiva del objeto á que se destinen, y no serán admitidos en ningún Tribunal ú oficina, sino para acreditar el derecho ó incapacidad de los electores. Los que con otro fin se valiesen de ellos, serán considerados como defraudadores de la renta del papel sellado.»

Tengan, pues, muy presentes estas disposiciones los señores

res Párrocos y encargados de los archivos, á fin de evitar quejas ó reclamaciones de la Autoridad civil y de los mismos interesados, por negarse á prestar el indicado servicio.
 Badajoz 18 de Octubre de 1902.

MARIANO ZABALA,
Secretario.

Delegación de Capellanías

EDICTO

Nos el Dr. D. Gabriel José Serrano Checa, Deán de esta Santa Iglesia Catedral y Delegado para la instrucción de expedientes sobre capellanías y memorias piadosas de esta Diócesis, etc., etc.

HACEMOS SABER: Que en esta Delegación se instruye expediente de conmutación de las siguientes capellanías fundadas en la Parroquia de Berlanga: 1.^a la fundada por Manuel y María González, Pedro Cabezas y Juan Barragán Espino: 2.^a Item por Francisco Barragán Cabezas, Félix y María Aguacila, Francisco y D. Juan Limones: 3.^a Item por D. Francisco Hernández, Pbro.; habiéndose acordado por decreto de este día llamar por el presente edicto á todos los que se crean con derecho á las expresadas conmutaciones, para que dentro del término de *quince* días, contados desde la inserción del mismo en el *Boletín Oficial de la Provincia* y en el *ECLESIASTICO* de esta Diócesis, comparezcan á usar de su derecho por sí ó por persona que los represente; apercibiéndoles, que de no verificarlo, se procederá sin ellos á lo que haya lugar.

Badajoz 30 de Octubre de 1902.—Dr. Gabriel José Serrano.—Por mandado de S. S.^a, Lic. A Sócrates Gómez Jara, Secretario.

Nuevo Decreto sobre votos simples de Religiosas.

Dudas propuestas por el Sr. Arzobispo N. sobre el decreto «Perpensis temporum adjunctis»

Como parezca sujeta á dudas la aplicación del decreto «Perpensis temporum adjunctis» dado hace poco por la S. Comgregación de Obispos y Regulares, el infrascripto Arzo

bispo N. N. para disipar aquellas, con debida consideración recurre á dicha S. Congregación y ruega autorizada respuesta.

CUESTIÓN I

Cada uno de los Institutos de monjas, tiene su ceremonial ó Ritual para la admisión de las novicias á la profesión religiosa. Mas el rito prescrito generalmente es único, como única era hasta aquí casi en todas partes la profesión. Esto supuesto se pregunta. ¿Dicho rito se ha de observar de hoy en adelante para la primera ó para la segunda ó para una y otra profesión? Y si ha de establecerse doble manera de celebrar la sagrada función en razón á la doble profesión, á saber, la de votos Simples y la de votos Solemnes ¿pertenece á los Obispos, ó á los Regulares en cuanto á los monasterios exentos, determinar las ceremonias que se han de guardar, y á la fórmula que se ha de expresar por las que profesen? Si *affirmative* ¿que norma se ha de seguir generalmente en la práctica? Y si *negative* ¿el ceremonial ó ritual se ha de pedir á esta S. Congregación ó á la Congregación de Sagrados Ritos?

CUESTIÓN II

En el número VIII del Decreto se reconoce al capítulo de monjas la facultad de admitir á la Solemne profesión á aquellas que permanecieron el tiempo conveniente en la profesión de votos simples. Ahora bien ¿dicho capítulo se ha de celebrar necesariamente en aquellas Comunidades en las cuales se trata capitularmente de la admisión, hábito y profesión de las alumnas? Si absolutamente debe hacerse ¿basta para excluir á alguna de la profesión que las monjas capitulares emitan secretamente sus votos contrarios, ó será necesario que la monja que dé su voto en contrario declare expresamente la razón de ello exponiendo *las graves causas que parecen persuadir ó exigir la dimisión*, las cuales han de sujetarse al juicio de la Santa Sede? la razón de la duda procede de que verificada la profesión simple, la Comunidad ya no es libre para retener ó despedir á la alumna, sino que la cosa pertenece con pleno derecho á la autoridad suprema de la Iglesia.

CUESTIÓN III

En el número VII del Decreto se declara que las profesas de votos simples deben asistir al coro, pero que teniendo legítimo impedimento para ello, no están obligadas á la reci-

tación privada del oficio divino. Mas ¿que se ha de decir de aquella que sin legítima causa se abstuviese de ir á coro? La que de tal modo se condujera parece incurrir ante sus hermanas en la nota de negligente, y lo que es peor, de culpable delante de Dios. Pero ¿estará obligada á recitar privadamente el oficio divino?

CUESTIÓN IV

En el número X del Decreto se establece que el dote se ha de satisfacer antes de la profesión de votos simples. En el número VI se conceden á las profesas de votos simples, todos los favores espirituales que se otorgan á las de votos solemnes, y aun los mismos sufragios si les sobrecogiera la muerte antes de la última profesión. En el número XII se decreta que para despedir del Monasterio á las profesas de votos simples, se ha de recurrir en cada uno de los casos á la S. Sede.

Lo que se sanciona en estos números no envuelve dificultad alguna respecto á las Ordenes ó Institutos en los cuales hasta aquí se observó una sola profesión de votos. Pero existen Familias Religiosas en la que está en observancia esta doble profesión, simple y solemne, según reglas que tienen aprobadas por la S. Sede. ¿Qué se ha de decir, pues si con arreglo á ellas, en dichos Institutos el dote no hubiese de ser satisfecho sino antes de la profesión solemne? ¿ó los privilegios, principalmente los piadosos sufragios después de la muerte, fuesen menores para las monjas de votos simples? ¿ó fuese de la competencia de la Superiora General la facultad de despedir á las profesas de votos simples? Las cosas enunciadas en los precedentes números ¿son *preceptivas* absolutamente para todos los Institutos de votos solemnes? ¿ó tienen excepción respecto á las Ordenes ó Institutos que en orden á ellas tienen especiales disposiciones en su Constitución ó Regla?

A cuyas dudas la S. Congregación de Obispos y Regulares, responde como sigue.

A lo 1.º: el rito ó ceremonial seguido en cada Monasterio se ha de observar al hacer la primera profesión, pero suprimiendo de la fórmula acostumbrada las palabras (si las hubiera) que expresen *solemnidad*: agregando que la novicia pronuncia los votos simples según el decreto dado por la S. Congregación E. E. y R. R. en 2 de Mayo de 1902. La segunda profesión puede hacerse privadamente en el coro ó en el Oratorio interior, delante de la Comunidad en ma-

nos de la Superiora: previa la aprobación del Ordinario ó Prelado Regular en cuanto á los Monasterios exentos.

A lo 2.º: El capítulo se ha de celebrar aun en los casos mencionados, mas su voto es meramente consultivo: también puede tener lugar la discusión sobre las cualidades de la candidata; pero el escrutinio se ha de realizar por sufragios secretos. Ahora bien, si todos ó la mayor parte de los sufragios fuesen contrarios á la admisión para la solemne profesión, de tal manera que aun atendido el artículo IV del mismo Decreto se tratara de despedir á la hermana del Monasterio, la cosa se sujetará al juicio de la S. Sede, á la que por consiguiente el Ordinario, ó Prelado Regular para los Monasterios exentos, enviará relación clara de todos.

A lo 3.º: Las profesas de votos simples no están obligadas á la recitación del divino oficio fuera del coro.

A lo 4.º: Se ha de recurrir en los casos particulares.

En Roma á 28 de Julio de 1902.—Fr. H. M. Card. Gotti.
Prae. Ph. Giustini. Secret.



Dudas litúrgicas referentes á la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

En 28 de Junio de 1899, nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII elevó al rito de primera clase la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, y, entre otras gracias, concede que en las Iglesias y Capillas en que se practican con aprobación del Ordinario del lugar ejercicios especiales de piedad en honor del Sacratísimo Corazón de Jesús el primer viernes de cada mes puedan celebrar Misa votiva, siempre que en el mencionado día no se celebre alguna fiesta particular del Señor, ó sea doble de primera clase, ó alguna feria, ó vigilia ú octava de las privilegiadas. Este decreto ha dado margen á multitud de dudas y preguntas de interés que transcribiremos aquí, aunque no sea más que comprendidas, según las tomamos de la Revista *San Juan de la Cruz*.

El encargado del calendario de la Diócesis de Monte Policiano, tomando ocasión de la publicación del decreto arriba mencionado, preguntó el 20 de Mayo de 1890 á la Sagrada Congregación de Ritos, si la Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús, concedida por el Decreto de 28 de Junio de 1899 en las Iglesia en que hay costumbre de practicar cada viernes del mes por la mañana especiales actos de piedad ha de celebrarse sin *Gloria* ni *Credo* y con tres *Oraciones*, ó

si por el contrario ha de celebrarse con el rito de Misa votiva solemne con *Gloria* y *Credo* y única *Oración*. Y la Sagrada Congregación respondió que ha de celebrarse con *Gloria* y *Credo* y única *Oración*.

La misma repuesta dió la Sagrada Congregación al señor Obispo de Meaux que preguntaba si la repetida Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús, aunque sea sin canto, tiene privilegios de votiva *pro re gravi*, ó por el contrario, si se ha de tener como votiva privada. En 20 de Mayo de 1902 preguntaba de nuevo el Vicario general de la Diócesis de Reims, refiriéndose al Decreto de 20 de Mayo de 1890 que acabamos de insertar, si por Misa votiva se entiende también la Misa privada, ó sea la que se dice sin canto ninguno. Y la Sagrada Congregación contestó afirmativamente. Pondremos á continuación estas tres preguntas con sus respectivas respuestas.

La pregunta del calendarista de la Diócesis de Monte Policiano estaba concebida en estos términos: *Missa votiva SS. Cordis Jesu per decretum diei 28 Junii 1899 pro Ecclesiis in quibus de mane exercitia pietatis in honorem ejusdem Divini Cordis peraguntur concessa, celebrari debet sine Gloria sine Credo et cum tribus Orationibus, an ritu quo celebrantur Missæ votivæ solemnes cum Gloria et Credo et unica Oratione? — Respuesta: Ad I. Negative ad primam partem, affirmative ad secundam.*

La pregunta del Sr. Obispo de Meaux era esta: *Utrum Missa votiva Sacratissimi Cordis Jesu, per decretum diei 28 Junii 1899 concessa pro ea Feria VI. quæ prima in mense occurrat habenda sit ut votiva pro re gravi, etiam si dicatur sine cantu, attenta præsertim dignitate festorum in quibus hæc Missa conceditur: an potius habenda sit ut votiva privata sine Gloria et sine Credo, cum omnibus Collectis a Rubrica præscriptis? — Respuesta: Datum recens decretum in una Montis Politiam. 20 Maji 1890.*

Finalmente la pregunta hecha por el Vicario general de la Diócesis de Reims, dice así: *An hæc verba: Missa votiva Sacratissimi Cordis Jesu ritu Missæ votivæ solemnis celebranda, intelligi queant etiam de Missa lecta seu sine cantu, — Respuesta: Affirmative.*

En cuanto á la Misa del Sagrado Corazón de Jesús, preguntó el Sr. Obispo de Lins á la Sagrada Congregación, si hay que omitir el Aleluya al Introito, Ofertorio y Comunión, cuando dicha Misa votiva (*Miserebitur*) se celebra fuera del tiempo Pascual. Y la Sagrada Congregación contes-

tó negativamente. Preguntó también si se podía celebrar la susodicha Misa votiva los días en que se reza del oficio votivo del Santísimo Sacramento, ó de la Pasión del Señor, etc. Y en caso afirmativo, cuál ha de ser la segunda oración de la Misa, siempre que no ocurran otras conmemoraciones. A esto contestó la Sagrada Congregación afirmativamente, y que la segunda oración se ha de tomar del tiempo. Véase ahora el texto latino.

Dubium X.—An eadem Missa votiva Sacri Cordis Jesu (Miserebitur) extra tempus paschale omitti debeant Alleluia, tum ad Introitum tum ad Offertorium et Communionem?—Ad X. Negative.

Dub. XI.—An eadem Missa votiva de Sacro Corde citata sit privilegio utentibus, iis diebus in quibus recitatur Officium votivum de SSmo. Sacramento, Fer. V, vel de Passione Domini, Feria VI.,? Et quatenus affirmative, quenam erit in prædicis casibus secunda oratio: an de Officio votivo, vel de tempore quando non occurrant aliene commemorationes?—Ad XI. Affirmative, et secunda oratio sumatur de tempore.

(B. E. de Palencia.)

Dudas sobre altar privilegiado.

Cum aliquod dubium circa naturam altaris privilegiati existentis in Oratorio Sororum a Sacris Stigmatibus Cortonæ degentium obortum fuerit, eo quod esset ligneum et nullo modo parieti firmatum, huic S. Cong. Indulgentiis Sacrisque Reliquiis præpositæ sequentia dubia solvenda sunt exhibita:

I. An lapis simpliciter consecratus, quem altare *portabile* seu *viaticum* vocant, privilegio gaudere possit?

II Estne necessarium ut altare sit fixum *stricto sensu liturgico* (scilicet ex toto lapideum et cujus mensa unico tantum constet lapide immediate stipitibus conjuncto et consecratum) ad hoc ut privilegio decorari valeat?

III An sufficiat ut *sit etiam ligneum muro minime firmatum* cum lapide in medio mensæ consecrato et alicui Sancto specialiter dicatum?

Emmi. ac Rmi. PP. in Vaticano Palatio coadunati propositis dubiis responderunt die 15 Julii 1902:

Ad I.^{um} Negative.

Ad II.^{um} Negative.

Ad III.^{um} Affirmative.

De quibus facta relatione SSmo. Dno. Nostro Leoni Pp. XIII in Audientia habita ab infrascripto Card. Præfecto die 18 Julii ejusdem anni, Sanctitas Sua Emorum. Patrum resolutiones ratas habuit et confirmavit.

Datum Romæ ex Secr. ejusdem S. Cong. die 18 Julii 1902.—S. Card. CRETONI, *Præf.*—L. † S. Pro. R. P. D. FRANC. Archiep. AMIDEN., *Secr.*, Jos M. Can. COSELLI, *Subst.*

Cláusula importante recientemente impuesta

en las dispensas de impedimentos matrimoniales.

En los nuevos formularios de dispensas matrimoniales que se reciben de la S. Dataría desde primeros de año, mandados reformar de orden del Emmo. Cardenal Pro-Datario, después de dispensar el grado de parentesco que es objeto de la petición, se lee la cláusula siguiente: *ac aliis bona fide forsam reticitis*, es decir, *aliis similibus impedimentis*. La cual cláusula se explica por la misma S. Dataría en esta forma:

«Quare hac clausula nullo modo comprehenduntur impedimenta a quibus S. Sedes nunquam hactenus dispensavit; neque comprehenduntur impedimenta, a quibus S. Sedes non nisi rarissime dispensat; nec comprehenduntur impedimenta, a quibus Dataria Apostolica regulariter non dispensat; nec comprehenduntur impedimenta, quæ *speciali* indigent mentione. Reliqua item impedimenta non comprehenduntur, si *difficilioris* per se essent dispensationis, quam Impedimentum in Supplicatione expositum et dispensatum.»

SENTENCIA INTERESANTE

ACERCA DE LAS ASOCIACIONES Y HERMANDADES

Como son varias las Asociaciones religiosas ó Hermandades que han recibido requerimiento del Gobierno civil para que conforme á los decretos sobre Asociaciones presenten sus balances de cuentas con los correspondientes timbres y demás requisitos, con apercibimiento de incurrir en multa

en caso contrario, creemos oportuno refrescar aquí una sentencia dictada en 25 de Enero de 1897 por el Tribunal de lo Contencioso.

La Administración pública creyó que la Congregación de San Felipe Neri, de Madrid, se hallaba sujeta á las disposiciones que sobre el protectorado comprende la vigente instrucción de 27 de Abril de 1875, y la impuso el deber de dar cuenta de los bienes que hubiese poseído y hoy tenga, formar presupuestos anuales y justificar la inversión de sus fondos; la Congregación consideró injusta tal medida y ha seguido pleito que el Tribunal de lo Contencioso ha resuelto, declarando:

Que no se hallan sujetas á aquellas obligaciones las Congregaciones ó Asociaciones que, teniendo un fin esencialmente religioso, hubieran sido creadas y reglamentadas por libre voluntad de los mismos asociados, y sosteniéndose con las limosnas que estos recogen, y el producto de sus bienes no amortizados tienen por objeto la santificación y perfección de los individuos que las componen, por medio de actos de caridad y socorros á los menesterosos.

Que en estos casos la misión del protectorado se limita á velar, caso necesario, por la higiene y la moral pública sin derecho alguno á investigar los fondos ni exigir la justificación de su empleo, el cual queda á la fé y conciencia de los asociados, á quienes ha de ser imposible formar presupuestos, por la eventualidad de las limosnas que reciben, ni su inversión, por el modo y forma con que se hace.

La sentencia del Tribunal de lo Contencioso fué justísima y conviene que la tengan presente, para defender sus derechos, las numerosas Asociaciones y Congregaciones religiosas que ha creado la inagotable caridad de los que verdaderamente aman á nuestro Señor, y que, gracias á Dios, abundan así en Madrid como en provincias.

Por informes posteriores hemos averiguado que la Congregación de San Felipe Neri, de la corte, ha alegado con éxito esta sentencia para esquivar las fiscalizaciones de los agentes civiles.

Los peregrinos de Badajoz.

Los peregrinos de esta Diócesis, que unidos á los de Cataluña, salieron de Barcelona para Roma el día 15 de los

corrientes, han dirigido á nuestro Excmo. y Rvmo. Prelado, desde la Ciudad Eterna, el siguiente expresivo telegrama:

Obispo Cadajoz.—España.

«Peregrinos Extremeños saludan á su dignísimo Prelado desde Ciudad Eterna y pedirán Bendición Apostólica para él y fieles Diócesis Pacense.»

Muy de agradecer es el cariñoso recuerdo de nuestros queridos compatriotas. En justa correspondencia, pidamos al Señor les conceda un feliz regreso, después de haber tenido la envidiable dicha de besar los sagrados piés del Augusto Vicario de Jesucristo en la tierra.

EXPOSICION DIOCESANA

OBJETOS RECIBIDOS PARA LAS IGLESIAS POBRES DE ESTE OBISPADO.

(CONTINUACIÓN)

SALVATIERRA DE LOS BARROS.—Asociación de Hijas de María: Un alba.

SALVATIERRA DE LOS BARROS.—Srtas. Beatriz, Consuelo, Emilia y Joaquina Moreno: Un amito bordado con encaje y cintas de seda, dos juegos de corporales y cuatro purificadores.

SALVATIERRA DE LOS BARROS.—Srta. D.^a Concepción Bermejo: Un amito con encaje y cintas de seda.

SALVATIERRA DE LOS BARROS.—Srta. D.^a Concepción Caro: Un juego de corporales con encaje, una pália y una hijuela bordadas en seda.

SALVATIERRA DE LOS BARROS.—Srtas. Concepción y Angela Vinagre: Un juego de corporales con encaje y dos purificadores.

SALVATIERRA DE LOS BARROS.—Una señora piadosa: Dos purificadores con encaje.

SALVATIERRA DE LOS BARROS.—Srta. D.^a Ignacia Bermejo: Un juego de corporales con encaje.

SALVATIERRA DE LOS BARROS.—Una señora piadosa: Tres purificadores con encaje.

ALCONHEL.—D.^a Isabel Rodriguez Carrasco: Dos juegos de corporales, dos purificadores y seis cuellos de estola, todo con encaje.

BADAJOS. — Srtas. D.^a Manuela y D.^a Trinidad Fernandez: Un mantel de altar con calados y encaje.

ALBURQUERQUE. — Doña Cándida López Rodríguez. — Una cortinilla de raso para sagrario bordada en oro.

BADAJOS. — D.^a Faustina Villarroel: Un amito bordado en el centro con encaje y cintas de seda; tres purificadores bordados y con encaje.

Regimen societatis civilis

non potest esse atheum vel indifferens erga Ecclesiam.

ORATIO IN SOLEMNI STUDIORUM INAUGURATIONE APUD SEMINARIUM S. ATHONIS HUIUS CIVITATIS PACENSIS HABITA KALENDIS OCTOBRIS ANNI MCMII A DRE. D. PETRO RUIZ MONGE IN EODEM SEMINARIO JURIS CANONICI PROFESSORE.

EXCME. AC ILLME. DOMINE.

Si cuilibet fidelium pro sui status conditione aliqua legum ecclesiasticarum cognitio est necessaria: si perfectior quædam cognitio juris ecclesiastici tum publici tum privati in magistratibus requiritur politicis, maxime cum tot in foro civili agitentur quæstiones et in publicis comitiis cum jure canonico connexæ, ut magistratus civilis scientia canonica destitutus iisdem rite solvendis prorsus impar existat ¿quis non videat necessitatem quæ clericos urget sibi pro suis gradibus completam quandam et solidam comparandi sacrorum canonum cognitionem? Nam si magistratus, qui communibus reipublicæ muneribus funguntur ad recte administrandam provinciam sibi commissam, legum civilium cognitione instructi sint necesse est, sine dubio sacerdotes quibus gravissima negotia curæ animarum et regiminis ecclesiastici sunt commissa, competenti canonum scientia præditi esse debent.

Præterea, si sacris canonibus tota vita regulatur cleri, si officia omnia ecclesiastica non juxta cujusque placita, sed juxta normas ab Ecclesia præscriptas sunt peragenda ¿quomodo sine juris peritia ejusmodi munera erunt rite gerenda? Adde quod sacerdotibus præsertim curatis occurrunt interdum negotia cum magistratibus civilibus tractanda,

quapropter regulas canónicas et relationes utriusque potestatis perspectas habere debent ne aliena jura invadant aut propria dimittant. Hinc Cœlestinus Papa jam monebat: «Nulli sacerdotum liceat canones ignorare,» atque Concilium Toletanum IV statuit: «Sciunt sacerdotes scripturas et canones, ut ædificent cunctos tam fidei scientia quam operum disciplina». Nostra vero ætate Pius IX et Leo XIII solidam sacrorum canonum scientiam commendarunt.

Jus igitur ecclesiasticum scitu necessarium est, his præsertim temporibus in quibus Ecclesiæ libertates et jura atque genuina principia de relatione Ecclesiam inter et societatem civilem, quorum cognitionem mentibus ingerit scientia canonica, haud raro violantur á politicis magistratibus. Ideo summopere commendandum est jus publicum ecclesiasticum, cum in eo determinantur juridica Ecclesiæ constitutio, quæ nempe et quanta sit Ecclesiæ potestas ejusque limites, sive quoad eos qui ejusdem membra sunt sive quoad eos, qui ei sunt extranei; quæ quidem potestas et jura Ecclesiæ si semper in corde sunt tenenda et magno animo á clericis tuenda, maxime hodie: nam post reformationem, quam vocant Protestantium, scriptis et factis, per multa sophismata et per magnas vexationes impune sunt neglecta et violata sunt impune; et non modo ab hæterodosis Principibus, sed quod maxime dolendum est, á modernis catholicorum guberniis, quæ officium curandi religionem declinantes et temporalem felicitatem simpliciter quærentes, passive aut fere passive, ne dicam hostili animo ad ea, quæ ad religionem ac probitatem pertinent, se habent. Hinc cum rogatu compulsus perillustrissimi studiorum præfecti hujus Seminarii, aliqua illustrationi vestræ debeam exponere in hac litteraria solemnitate, en quæstionem juris publici ecclesiastici vobis audiendam: *Regimen societatis civilis non potest esse atheum vel indifferens erga Ecclesiam.*

EXCME. AC ILLME. DOMINE.

Nulla alia quæstio, his præsertim temporibus, agitari potest, quæ majoris sit momenti, quam quæ modo enuntiata manet; siquidem, basis, fundamentum seu principium ex quo solvi debent quamplurimæ, quæ Rempublicam afficiunt magnopere v. gr an societas civilis in legibus ferendis, in controversis decidendis atque in criminibus puniendis á sacris canonibus præscindere possit, quin sic suos omnes pu-

blicos actus informes efficiat; an et quatenus á Principibus sæcularibus in suis ditionibus permitti possit indifferentismus et speciatim libertas quæ conscientiæ audit, libertas loquendi et denique libertas quælibet scripta typis vulgandi; quæ falsæ atque absurdæ libertates nostræ societatis, pestis et perniciæ sunt, in maximum discrimen eam adducunt et natura sua ipsam subvertunt. Ex hac unica quæstione pendet quid de falsissimo, absurdo, impio atque hæretico systemate politico-religioso, quod plenam status independentiam ab Ecclesia vel religione profitetur; quid de illorum pessimo errore per univèrsam orbem regnante, et magna quidem cum auctoritate regnante, qui ut verbis utar felicis memoriæ Pii IX in Ency. *Quanta cura*: «Impium absurdumque Naturalismi principium applicantes, audent docere: optimam societatis publicæ rationem, civilemque progressum omnino requirere ut humana societas constituatur et gubernetur nullo hæbito ad religionem respectu ac si ea non existat, nullo facto inter falsas veramque religionem discrimine; uno verbo, quid de liberalismo pro triplici suo stadio, quoad omnes formas suas inspecto, sit sentiendum.

Ex probatione denique nostræ assertionis patebit falsitas Napoleonicæ principii de non interventu Ecclesiæ vel alterius status Catholicorum; impietas Cobourianæ formulæ: Ecclesia libera in statu libero, aliarumque modernorum, quæ vicissim falsæ sunt et atheæ; injustitia demum innumerabilium statutorum atque legum, quæ non solum in exteris nationibus, sed in nostra Hispania, sive in codice civili, sive in lege qua ordinantur judicia aliisque in locis continentur et quæ necessario delenda, utpote valde et Deo et hominibus injuriosa. Sed veniamus jam ad thesim probationem.

Nihil aliud est civilis societas, nisi hominum multitudo ea ratione coeuntium ut collatis viribus media sibi comparent ad temporalem felicitatem assequendam. Ex hac definitione quæ neque ab aulicis et regalistis, immo neque ab heterodosiis juristis in dubium revocari potest, aperte sequitur societatis civilis naturam et finem in cura felicitatis temporalis directe esse positam; debet igitur civilis societas ea curare quæ ad felicitatem temporalem maxime sunt necessaria. Sed quomodo absque religionis cura hujusmodi felicitas obtinenda? Nonne tranquillitas et pax Reipublicæ, quæ sine dubio pars maxima est felicitatis temporalis, consistere saltem diu cum indifferentia erga religionem potest?

Ut pax sit atque tranquillitas in societate, necessaria est observantia officiorum tum justitiæ, tum fidelitatis et caritatis. Sed tolle religionem et quæro: ¿Daretur hujusmodi observantia? Ablata et neglecta religione et consequenter ejusdem vi et efficacia, tantummodo remaneret pro prædictorum officiorum observantia timor legis civilis, sanctio legis civilis.

Sed quam insufficiens sit lex civilis ad homines intra officia continendos, nemo est qui non videat. Lex enim civilis, ut notat Cavagnis, solum ad ea quæ alicujus sunt momenti, non ad minora extenditur, cum de minimis non curet Prætor; et tamen quæ leviora, quotidiana, immo et continua sunt, quæque non multi sunt momenti distributive sumpta, collective tamen plurimum possunt pro vita nostra felici aut infelici reddenda. Si igitur sola lex civilis extaret, officia plura maxime domestica absque efficaci essent tutela.

Addendum legem civilem efficacem esse tunc tantum, cum delicta sunt externa et publica. Et primo externa: hinc omnia interna peccata ejus sanctionem effugiunt; jam vero, quamvis peccatum internum per se non lædat ordinem externum, si inordinatus tamen foveatur internus affectus, in actus exteriores facile erumpit, præsertim cum ex defectu publicitatis nihil est timendum. Et secundo publica: id est, per testes aut alias probationes demonstrabilia; unde omnia delicta externa, sed non publica, coercitione carent. Denique spes est evadendi etiam pœnam crimini publico debitam, sive per fugam, sive per testium aut judicium indulgentiam. ¿Quis non videt, his perpensis, quam inefficax sit lex civilis ad homines in officio continendos, ut promovendæ publicæ tranquillitati possit esse idonea? Valde igitur interest religiosum ordinem servare societatis civilis; nam religio, quamvis directe et per se felicitatem temporalem non producat, ipsa tamen est conditio ut produci possit; quanto enim homines sint religiosiores, intime quidem religiosi, a delictis facilius abstinebunt, et omnia justitiæ, fidelitatis et caritatis officia adimplebunt: aliis verbis: Religio est fundamentum moralitatis: moralitas autem fundamentum est publicæ tranquillitatis, sine qua societas finem proprium assequi nequit; recte igitur concludendum religionem esse mediate fundamentum solidum societatis: unde qui religionem subvertunt, ipso facto ipsius societatis fundamentum subvertunt; et cum statui jus sit et officium tuendi societatis fundamentum, ideo ei jus est et officium

defendendi religionem; nequit igitur ejusdem regimen esse atheum vel indifferens erga eam.

Hanc veritatem non solum omnes magnæ notæ politici nostræ ætatis v. g. germanus Bismarck asserens religionem esse fulcimentum, præsidium societatis, populumque, ubi languescit religio, in proxima esse pernitie, sed et ipsi veteres sapientes unanimi consensu docuerunt. Ita Plato lib. IV de legibus scribit: «Ante omnia Deum invocemus, ut civitatem nostram stabiliamus; obsecremusque ut nos exaudiat et nobis propitius sit atque benignus, ut ad nos veniat et leges ipse nos doceat, nostramque civitatem ipse custodiat: Et lib: 2.^o Primo in omni republica bene constituta, cura est de vera religione. Et lib. 7.^o Ejus Reipublicæ, quæ felix esse solet, magistratus in veri Dei et veri boni cognitione edoceantur á prima statim infantia. Veri Dei verique boni ignorantia innumerabilium tum privatarum tum publicarum calamitatum, pesimorumque consiliorum in republica fons est et origo: et lib. 10: Princeps inculcet nullas res externas absque virtute, justitia et pietate in Deum esse utiles vel jucundas; vera religio basis reipublicæ, ideoque omnis impietas punienda.» In eodem sensu abundat Tullius et Valerius Maximus ut alios quam plurimos omittam.

Si enim publicæ utilitatis intuitu religionem non modo defendendam sed etiam fovendam ipsi gentilitatis sapientes dixerunt, potiori ratione et meliori jure dicendum veram religionem defendendam á civili catholicorum societate, quæ alia non est nisi revelata, quam unicam aliis exclusis profitentur. Hinc optime Leo Papa XIII, hanc doctrinam præsertim in Encyc. «*Immortale Dei*» edocet, indicans magna bona quæ ex hac conformatione Reipublicæ, et societati domesticæ et civili obvenire debent. En ejus verba: «Societas domestica eam quam par est, firmitatem adipiscitur ex unius atque individui sanctitate conjugii; jura officiaque inter conjuges sapienti justitia et æquitate reguntur; debitum conservatur mulieri decus; auctoritas viri ad exemplum est auctoritatis Dei conformata; temperata patria potestas convenienter dignitati uxoris prolisque; denique liberorum tuitioni, commodis institutioni optime consuiitur: Haud minora commoda pro societate civili commostrat cum ait: In genere rerum politico et civili leges spectant commune bonum; neque voluntate judicioque falaci multitudinis, sed veritate justitiaque diriguntur; auctoritas principum sanctitudinem quamdam induit humana majorem, contineturque ne declinet á justitia, nec modum in imperando transiliat;

obedientia civium habet honestatem dignitatemque comitem quia non est hominis ad hominem servitus, sed obtemperatio voluntati Dei regnum per homines exercentis.

(Continuará.)

Necrología.

El día 19 de los corrientes falleció en esta capital, á la avanzada edad de 82 años y confortado con los Santos Sacramentos, el M. I. Sr. D. José Rodrigo de la Cerda, Canónigo de esta Sta. Iglesia Catedral.

Su larga vida de trabajos y merecimientos, dedicada por entero al servicio de la Sta. Iglesia Catedral Pacense, en la que entró siendo aún niño y de la que nunca salió, le conquistó el aprecio y estimación de los que le conocieron y trataron, respetándole todos como hombre de recto criterio y reconocida virtud.

Descanse en paz el meritísimo prebendado, que piadosamente pensando, habrá ya recibido del Señor el premio que tiene prometido á los que bien le sirven en su peregrinación por este valle de lágrimas.

* * *

El día 22 de los corrientes falleció en Puebla de la Calzada, á los 63 años de edad y después de recibir con cristiana resignación los Santos Sacramentos, el Presbítero D. Saturnino Touriño García. Pertenecía á la Hermandad de Sufragios mútuos del clero.

R. I. P. A.

Badajoz: Imprenta, Litg. y Encd. de Uceda Hermanos.

11.—Francisco Pizarro.—11